

(Ex)poniendo el cuerpo: espacios, transiciones y resistencias

(Ex)posing the body: spaces, transitions and resistances

HERNANDO C. GÓMEZ PRADA¹ (Universidad de Murcia), AGUSTINA VARELA-MANOGRASSO (Universidad de Murcia y Universidad Autónoma de Madrid) y MARCOS BOTE (Universidad de Murcia)

Artículo recibido: 15 de febrero de 2021
Solicitud de revisión: 8 de abril de 2021
Artículo aceptado: 28 de febrero de 2022

Gómez Prada, Hernando C., Varela-Manograsso, Agustina y Bote, Marcos (2022). (Ex)poniendo el cuerpo. Espacios, transiciones y resistencias. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 27(1), pp. 1-25. doi: <http://dx.doi.org/10.6035/recerca.5766>

Resumen

La transición experimentada por las personas trans agita las concepciones de las ciencias sociales respecto al entendimiento del tiempo y el espacio como unidades de análisis ancladas en axiomas biológicos y físicos tradicionales. La superación del binarismo sexual implica también el cuestionamiento del espacio y el tiempo como elementos aislados para ser entendidos como realidades entrelazadas. Tomando en consideración las concepciones de temporalidad y espacio *queer* de Halberstam y los estudios trans, el presente artículo alinea el relato individual de un hombre trans con diversidad funcional y trastornos del espectro autista (TEA) (mediante la implementación de la historia de vida como metodología inclusiva) con las *trans-formaciones* sociales, al vincular la exposición del cuerpo a la transgresión del tiempo cis heteronormativo, para ser reemplazado, paulatinamente, por una temporalidad trans y descubrir nuevas formas de cohabitar los espacios.

Palabras clave: exposición, espacio y temporalidad trans, resistencia, diversidad funcional, dimorfismo sexual.

Abstract

Transition experienced by trans people shakes Social Sciences conventional understanding of time and space as static analytical units based on traditional biological and physical axioms. Overcoming sexual binarism entails also questioning time and space as isolated

¹ hergo22@hotmail.com

elements to become, instead, entangled realities. Departing from trans studies and Halberstam's concepts of queer temporalities and space as theoretical framework, this paper lines up the individual story of a trans man with functional diversity and autism spectrum disorders (ASD) (using a case study within an inclusive methodology scope) with social *transformations*, by linking the exposition of the body with the transgression of heteronormative cis time, to be gradually replaced by trans temporality and new ways of cohabitating spaces.

Key Words: exposure, space and trans temporality, resistance, functional diversity, sexual dimorphism.

INTRODUCCIÓN

Este estudio analiza el potencial de los cuerpos y las narrativas trans para cuestionar el conjunto de normas sexuales y de género que rigen la reconocibilidad y condicionan el modo en que habitamos el propio cuerpo y los espacios. Tomando como eje de análisis el cuerpo siempre expuesto a los otros que nos pueden reconocer y cuidar o excluir y herir, se ha prestado atención a cómo los cuerpos no hegemónicos, particularmente los cuerpos trans, quedan aún más expuestos a distintas formas de invisibilización o una hipervisibilizaci n discriminatoria precisamente por no ajustarse a la normativa cis que viene determinada por el paradigma biomédico.

El caso particular presentado en este trabajo aborda, además, una contranarrativa anticapacitista que intersecciona con la teoría trans en el cuestionamiento de los principios normativos que configuran el tiempo y el espacio. Los postulados teóricos del tiempo *queer* (Halberstam, 2005) y la temporalidad crip (Kafer, 2013) se entrelazan en una suerte de entrelazamiento rizomático que, potenciado por la transición experimentada por un sujeto trans, desafía el entendimiento jerárquico de las coordenadas de análisis social tradicional. La forma particular de entender el tiempo y el espacio, así como el desafío de las imposiciones normativas y excluyentes, es particularmente acentuada debido a la *condición* de *discapacitado* del sujeto. La agencia social desafía, aunque sea inicialmente de forma teórica, la propia perspectiva (pos)estructuralista al confluir una amalgama de condiciones académicamente insurgentes.

Para ello, se ha optado por la historia de vida como técnica de investigación cualitativa, que no solo permite trascender la consideración de la persona entrevistada como simple objeto/sujeto de investigación y revalorizar el potencial narrativo del individuo biográfico situado, así como su interacción con el/la investigador/a en tanto oyente activo/a, sino también permite dar cuenta

de la compleja interconexión entre materialidad y lenguaje que atraviesa la (trans)formación del propio cuerpo.

1. CUERPOS, ESPACIOS Y EXPOSICIÓN²

«Como cuerpo, estamos expuestos. [...] Nuestros cuerpos son arrojados al mundo, expuestos a los demás, por lo que todas nuestras reivindicaciones en pos de autonomía, tratamiento igualitario, reconocimiento, alimentación y refugio son maneras de articular esta exposición» (Butler, 2014: 49-50). Con estas palabras Judith Butler ofrece un paradigma novedoso desde el que pensar la condición humana tomando la exposición corporal y la vulnerabilidad como eje central de las relaciones interhumanas.

Somos del mundo y actuamos en él desde la experiencia de un cuerpo situado social, política, histórica y culturalmente. De modo que el cuerpo vivido es una realidad contextual anclada en el mundo que habita con otros y, en este sentido, enmarcada en una «trama simbólica, social y afectiva de dependencias y reconocimiento» (Vázquez García, 2009: 10). Ahora bien, si para Merleau-Ponty (1975) el cuerpo es el punto de vista del sujeto en el mundo, hace falta añadir que no todos ocupan la misma posición ni todos obtienen el mismo reconocimiento en él.

El hecho de que en tanto cuerpo que somos estamos expuestos significa que nuestra *existencia* está atravesada por la mirada de los demás y que «nuestra relación con ellos es implícita a los *cuerpos que habitamos*» (Butler, 2014: 49). Es decir, en contraposición a la interpretación autorreferencial que entiende la *exposición* en términos de *desvelación*, nos construimos intersubjetivamente a través de la exposición originaria de nuestros cuerpos, lo que ha llevado a muchas pensadoras feministas a hablar de una ontología relacional enraizada en una interdependencia corporal (Butler, 2014; Cavarero, 2014, 2016).

Pero esta interdependencia trasciende la dimensión física y exige pensar los cuerpos desde una dimensión simbólica (social y lingüística/discursiva) constitutiva. «Lo que puedo “ser”, de modo muy literal, está restringido de antemano por un régimen de verdad que decide cuáles serán las formas de ser reconocibles y no reconocibles» (Butler, 2005: 41), sin agotarlas por completo.

² Esta investigación se enmarca en las sinergias establecidas entre el proyecto «Sexualidad y Diversidad Funcional (SEXFUN)» (Beca Leonardo a investigadores y creadores culturales/Fundación BBVA/2019) y «Género y edad: Representaciones de masculinidades y envejecimiento en literaturas y cines europeos contemporáneos (MASCAGE)», Gender-Net Plus ERA (MICIU/AEI/REF.: PCI2019-103512).

Así como hay una distribución desigual de las marcas corporales determinada por la relación con el mundo social, hay una distribución desigual de la visibilidad y legibilidad de los cuerpos/sujetos que cuentan o no como tales. Esta distinción entre «cuerpos reales» y «cuerpos legítimos» (Bourdieu, 1986: 193) o, por decirlo en términos butlerianos, entre cuerpos (visibles) que importan porque se ajustan a las normas que condicionan lo visible y cuerpos (invisibles) que no importan porque no son susceptibles de reconocimiento —y si importan a alguien es porque son considerados una amenaza (hipervisibilizados)— es particularmente acuciante cuando pensamos en las normas sexuales y de género, más aún cuando las pensamos en su intersección con la diversidad funcional,³ como ocurre en el caso que nos ocupa.

Los desarrollos teóricos en torno al debate capacitista⁴ configuran un ensamblaje conceptual fundamental para aproximarse al cuerpo diverso, en la intersección con otras arenas transformativas, como son el feminismo, los estudios raciales o la teoría *queer* (McRuer, 2021). Algunos autores han puesto de manifiesto la centralidad de la *discapacidad* para entender las políticas vitales básicas como paso previo al entrelazamiento con otras respuestas antiopresivas (Goodley, Hughes y Davis, 2012). En nuestro caso de estudio particular, la *alianza* entre los *disability studies* y los estudios trans resulta fundamental, como determinadas autoras han puesto previamente de manifiesto (García-Santesmases Fernández, Vergés Bosch y Almeda Samaranch, 2017; Slater y Liddiard, 2018), para entender las dicotomías que categorizan, estigmatizan y oprimen a los sujetos.

Es precisamente en la intersección de la identidad de género y la diversidad, así como en las teorizaciones de las teorías *queer* (Halberstam, 2005, 2018; Preciado, 2020) y crip (McRuer, 2021; Kafer, 2019), donde encontramos una vía para imaginar, a partir de la misma experiencia encarnada del cruce, nuevos

³ Como es conocido, el concepto de *diversidad funcional* emerge de las reivindicaciones de las personas con condiciones físicas, sensoriales e intelectuales diferentes a lo establecido como *normal*, que, desde la experiencia de sus *cuerpos vividos*, reivindican la diferencia y enfatizan el carácter socialmente construido de la *dis-capacidad*. Pretenden sustituir dicho concepto acuñado por el modelo médico que, al enfatizar lo diferente como carencia de capacidad, reproduce las estructuras sociales opresivas dominantes. A continuación, utilizaremos el concepto de *discapacidad* cuando pretendamos enfatizar críticamente dicho modelo hegemónico. En el resto de los casos, utilizaremos el concepto de *diversidad funcional*.

⁴ El capacitismo (*ableism*) es el discurso, actitud o creencia que considera la discapacidad en términos negativos, como una carencia o falta de las capacidades consideradas como *esenciales* al cuerpo y la condición humana en general, por tanto, se convierte en la norma desde la cual se determina qué cuerpos/sujetos son *válidos*.

modelos de aparición que desestabilicen las normas y las narrativas dicotómicas dominantes (Guzmán y Platero, 2012).

En un mundo regulado por el capacitismo y la normatividad cis o, como denominaremos aquí, por la *cisapariencia*, que determina quiénes puede aparecer públicamente sin ser excluidos, humillados o dañados, la misma experiencia de exclusión, humillación y violencia se convierte en un elemento constitutivo de la subjetividad trans que intersecta, además, con la diversidad funcional. Por un lado, tal experiencia repercute en las formas de interpretar y vivir su identidad de género, lo que se traduce muchas veces en una obediencia al modelo binario hegemónico —ya sea por mera estrategia para alcanzar un reconocimiento legal, pero también social, que facilite el acceso a una «vida habitable» (Vázquez García, 2009: 5) o por la propia *incorporación* de dicho modelo, que en muchos casos acaba convirtiéndose en una transfobia interiorizada tal y como en ocasiones refleja el *passing*⁵ y la forma de relacionarse con los privilegios adquiridos

Sin embargo, la misma experiencia de intersección y transición también puede convertirse en motor de una reflexión crítica, articuladora de alianzas y narrativas alternativas, que conviertan aquella experiencia de exclusión en el trasfondo estructurante de una subjetividad política, esto es, que haga de la experiencia personal de exclusión una lucha política para alcanzar un cuerpo visible y convertir el mundo compartido en un lugar co-habitable. Y es que del mismo modo que los cuerpos que habitamos están atravesados por normas sexuales y de género, así como por la perspectiva capacitista de la sociedad, «que determinan quiénes van a ser reconocibles y “legibles” para los demás» (Butler, 2017: 40 y ss.), también lo están los espacios que esos cuerpos habitan junto a otros.

Enfrentándose a las interpretaciones que consideran el espacio un elemento neutro, donde se suceden las relaciones sociales, Doreen Massey (1994: 2) sostiene «la geografía es importante para la construcción del género» y, podemos añadir, también lo es para la (de)construcción de la sociedad capacitista que configura el espacio urbano tanto en su dimensión física como simbólica.

⁵ Se suele entender por *passing* la posibilidad de una persona trans de ser percibida como una persona cis. Sin embargo, se trata de un concepto mucho más amplio que trasciende el *cispassing*. Como dicen Guzmán y Platero: «el *passing* es una práctica común en muchos ámbitos (para aquellas personas que están en lugares fronterizos con respecto a etnia, género, sexualidad, diversidad funcional, clase social, etc.) y puede tomarse como indicador del grado de exclusión que experimentan estas personas, que tratan de asimilarse adoptando estas estrategias» (2012: 135)

2. HABITAR LA TRANSICIÓN: RESISTENCIAS CORPORALES

El concepto de *transición* suele ser interpretado desde una perspectiva exclusivamente temporal. La misma definición recogida en la RAE apunta a esta única dimensión, al definirla como la «acción y efecto de pasar de un modo de ser o estar a otro distinto». En este sentido, remite a un esquema dualista que implica pasar de una condición a otra y, en el caso que aquí nos interesa, de mujer/hombre a hombre/mujer.

Sin embargo, la propia etimología de la palabra *transición* (*transitio*) apunta a una dimensión espacial que la define como «acción y efecto de *estar entre* lo nuevo y lo viejo». Más que como un cambio de estado o un proceso a concluir en un género o sexo determinado, esta aproximación a los cuerpos en transición permite pensarlos como un *espacio entre*, como un *lugar a habitar*.

Desde hace ya tres décadas, son cada vez más las narrativas trans en primera persona que dan cuenta de la pluralidad en las formas de experimentar/vivenciar el cuerpo, irreductibles al patrón que rige el modelo quirúrgico de reasignación genital, que entiende al cuerpo trans como «cuerpo equivocado» (Vázquez García, 2009: 10; Missé, 2013: 109) y a la misma variación de género (ya sea con proceso de medicalización, hormonación, intervención médico-quirúrgica, etc. o sin ella) como un *nuevo nacimiento*. Pensar el cuerpo en transición como un lugar a habitar permite precisamente romper con el modelo biomédico hegemónico que toma el sexo como eje determinante y diferenciador de los cuerpos (masculinos y femeninos), al mismo tiempo que reconoce su pluralidad en tanto que *cuerpos vividos*. Y esta pluralidad que busca trascender el binarismo sexo/género juega a favor de la diversidad funcional en una relación retroalimentativa, que a su vez pone en cuestión dicho binarismo.

Por un lado, tenemos que ciertos cuerpos con diversidad funcional desafían el modelo binario de sexo/género dominante al no cumplir con las actuaciones de género *prestablecidas*, aun habiendo sido categorizados a través de dicho modelo dicotómico como hombre o mujer (García-Santesmases Fernández, 2015).

Si bien todavía estamos lejos de alcanzar la disolución de tales dualidades, las narrativas trans permiten trazar escenarios alternativos por los cuales cabe plantear «el reconocimiento en el ordenamiento jurídico de un tercer espacio de género que no sea ni el de hombre ni el de mujer, haciendo al mismo tiempo irrelevante, desde el punto de vista legal y administrativo, la asignación del sexo» (Vázquez García, 2009: 12). Pero también habilitan una reivindicación

más amplia que, además de la pluralidad de géneros, revaloriza la pluralidad del cuerpo *vivido* en todas sus dimensiones.

Además de lo mencionado anteriormente, pensar en el cuerpo en transición como un lugar a habitar también permite cuestionar la distinción espacio-tiempo y relativizar el tiempo y el espacio social hegemónicos. En contraposición a la postura estática del espacio que lo separa del tiempo y a la percepción cronológica de este que establece una ruptura entre el (cuerpo) pasado y presente, esta perspectiva enfatiza cómo el cuerpo se convierte en un lugar donde ambos (espacio y tiempo, —cuerpo— pasado y presente) se entremezclan.

Así lo demuestran las narrativas que se niegan a concebir sus cuerpos trans como el comienzo de algo nuevo. En su lugar, parecen experienciarlo como entrecruzamiento/entrelazamiento del pasado y el presente, pero también del modo de percibir esos tiempos con la forma en que su cuerpo habita los espacios (espacialización del tiempo / temporalización de los espacios). Una especie de sinestesia espacio-temporal que ofrece una alternativa a los esquemas hegemónicos de comprender el tiempo y el espacio o, por decirlo con Halberstam, que introduce un tiempo y espacio *queer*, donde, «"queer" se refiere a las lógicas y organizaciones no normativas de la comunidad, la identidad sexual, la encarnación y la actividad en el espacio y el tiempo» (Halberstam, 2005: 6).

Desde esta perspectiva, el cuerpo trans se convierte también en un lugar de resistencia. Resistencia a la temporalidad *straight* enmarcada en los ritmos «temporales de reproducción y familia burguesa, longevidad, riesgo/seguridad y herencia» (Halberstam, 2005: 6) y resistencia a los espacios habitados por y habilitados para cuerpos/géneros hegemónicos que determinan las condiciones del aparecer (Kafer, 2013). Y, precisamente por este motivo, el cuerpo en transición se convierte, sobre todo, en un lugar de resistencia al paradigma biomédico que rige la *cisapariencia* y delimita las prácticas corporales, los modos de vivir la sexualidad y la genitalidad. Cuando, además, se trata de un cuerpo con diversidad funcional, como es el caso que analizaremos, también se puede convertir en lugar de resistencia al modelo médico-rehabilitador que naturaliza al cuerpo *capacitado* como referencia a la cual debe ajustarse el cuerpo *discapacitado*. En fin, modelos que restringen la diversidad en las formas de imaginar y vivir el cuerpo, así como de percibir el tiempo y habitar los espacios físicos y simbólicos excluyentes.

O, por decirlo en este caso en palabras del filósofo trans Paul B. Preciado:

Todo lo que de terrible y temible hay en la transexualidad no se encuentra en el proceso mismo de la mutación, sino en cómo las fronteras de género castigan y amenazan de muerte a aquel que pretende cruzarlas. No es la transexualidad lo que es temible y peligroso, sino el régimen de la diferencia sexual (Preciado, 2020: 53).

Fronteras que también se hacen presentes en el capacitismo. El sujeto protagonista del relato que se analiza a continuación, como habitante de ambas fronteras, es un representante ideal para el análisis interseccional de esta vivencia.

3. METODOLOGIA

Con el objetivo de engarzar las transformaciones sobre las percepciones sociales del cuerpo trans con la propia vivencia de exposición y transgresión del sujeto a través de su propia narrativa, la presente investigación se ha llevado a cabo a través del relato extraído de la historia de vida de un hombre trans de 43 años con discapacidad auditiva, visual y TEA.⁶ La historia de vida, técnica de investigación cualitativa enmarcada en el método biográfico (Rod r guez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1996), resulta la más adecuada para conseguir acercarnos a las experiencias subjetivas y localizadas de un hombre trans atravesado por la experiencia de la diversidad funcional. Como explica Cortés (2011), la historia de vida nos permite visualizar, entender e interpretar las voces que siempre han estado pero que los discursos dominantes de nuestra sociedad nos han imposibilitado ver.

A la hora de diseñar la metodología, técnica e instrumentos de la investigación, se ha partido de una «investigación inclusiva» (Gilbert, 2004; Walmsley y Johnson, 2003) y con un «enfoque emancipador» (Townsend, 1998; Oliver, 1992; Barnes, 2002; Robeyns, 2005) con el fin de superar las barreras y los obstáculos derivados de las distintas discapacidades del sujeto de estudio y evitar cualquier tipo de discriminación, exclusión o problemas para participar e involucrarse de Iñaki (pseudónimo) en la investigación.

Al diseñar una investigación *ad hoc* para una persona con diversidad funcional hemos priorizado la inclusión y la accesibilidad, realizando un trabajo

⁶ Tanto la realización del trabajo de campo como el análisis del relato de Iñaki se han llevado a cabo teniendo presente que se trata de una persona con TEA. Sin duda, un análisis más específico de ello, considerando además la perspectiva neurodivergente, enriquecería el estudio. Sin embargo, dada la complejidad del tema y la limitación de espacio, hemos limitado este trabajo a la intersección entre género y diversidad funcional en general.

previo conjunto con el sujeto de estudio de las barreras —arquitectónicas, de comunicación, físicas y de transporte— que existen al realizar una historia de vida con una persona con discapacidad auditiva, visual y con TEA.

Esta investigación cualitativa se enmarca dentro las investigaciones que buscan conocer el «conocimiento situado» (Haraway, 2019). Compartimos la idea que este tipo de investigaciones «tienen mucho que ofrecer en el área de los estudios sobre la diversidad funcional en todo el mundo debido a la necesidad de examinar el efecto del entorno sociocultural y reflejar una visión global de la discapacidad» (Hartley y Muhit, 2003: 112). Nuestra postura ha sido de coinvestigación, donde el objeto de conocimiento es visto como un actor y no como un agente, conscientes de que la condición parcial y situada de Iñaki le otorga un privilegio epistémico a la hora de narrar su realidad, debido a que es un sujeto histórico subalterno, como lo han sido (y siguen siendo en muchos casos) las personas con diversidad funcional.

Para conseguir nuestro fin se han adaptado los tiempos y los calendarios de la investigación y, sobre todo, tras escuchar las necesidades de Iñaki, se han desplazado las entrevistas de los núcleos urbanos masificados, se ha limitado el contacto físico accidental, se ha modulado la voz y su volumen a la hora de realizar las entrevistas, se han cumplido escrupulosamente con los horarios concertados y se ha utilizado un lenguaje específico, claro y conciso. El entrevistado eligió los lugares donde iban a celebrarse las sesiones para que se respetasen las condiciones de accesibilidad. En todo momento se atendieron a las recomendaciones sanitarias ante la situación epidemiológica en el momento del trabajo de campo (octubre de 2019) y con anterioridad a la realización del trabajo de campo se contactó para conocer su estado de salud y sus condicionantes y garantizar la viabilidad de las sesiones sin riesgo alguno. El investigador, uno de los autores, siguió los protocolos sanitarios requeridos en su institución, solicitando permiso por parte de la gerencia para poder moverse por territorio nacional por motivos laborales.

En total se realizaron 9 sesiones en tres días diferentes durante el mes de octubre de 2020, con un total de más de 20 horas de grabación. La posición del investigador fue de «escucha activa y metodológica» (Bourdieu et al., 1999). Los largos diálogos y entrevistas fueron recogidas mediante un micrófono de corbata y siempre se tuvo en cuenta que «la voz del informante tiene un papel fundamental no solo como informante, sino como punto de contraste de los diferentes momentos y formas de decir» (Goodson, 2004: 23) mientras que el «investigador es solo el inductor de la narración, su transcriptor y también

el encargado de “retocar” el texto para ordenar la información del relato obtenido en las diferentes sesiones de entrevistas» (Perelló, 2009: 192).

Para llevar a cabo el análisis de las sesiones se utilizó el *software* Maxqda2020. Dos de los investigadores codificaron de forma independiente las transcripciones de las 9 sesiones para posteriormente poner en común el sistema de códigos. En total se establecieron 9 categorías de análisis y un total de 174 párrafos fueron asignados a esas 9 categorías (o las subcategorías correspondientes).

4. RESISTENCIAS Y RENEGOCIACIONES CORPORALES DESDE LO TRANS Y LO CRIP

A continuación, se presentan los resultados obtenidos tras analizar las transcripciones de las diferentes sesiones de la entrevista. Con el objetivo de estructurar la narrativa del sujeto y la demarcación conceptual de las diferentes categorías analizadas, se ha dividido el análisis en tres apartados. En el primero abordamos cómo el sujeto habita diferentes espacios públicos y privados y cómo se expone (o no) en los mismos. En este sentido se alude a concepciones del espacio y del tiempo, contranarrativas espacio-temporales y resistencias capacitistas. Luego, examinamos la percepción del tiempo del sujeto, su vivencia de la transición y las implicaciones socioculturales de la misma en la identidad del sujeto. Se analizan diferentes eventos vitales relacionados con la experiencia del género interseccionando con la diversidad funcional. Por último, nos centramos en los procesos de resistencias que acompañan la transformación del sujeto y que se manifiestan en eventos vitales definitorios de la identidad del sujeto, así como en procesos de exclusión y discriminación significativos en la biografía de mismo.

En la tabla 1 se aporta una breve contextualización de la trayectoria vital del sujeto, a objeto de que puedan situarse mejor los diferentes eventos y episodios vitales que se narran en este apartado.

Tabla 1. Resumen cronológico de la trayectoria del sujeto

Cronología	Evento	Tipo
Año 0	Nacimiento del sujeto	Demográfico
Año 5-18	Escolarización del sujeto	Educativo
Año 18-23	Estudios superiores	Educativo

Año 21	Expulsión hogar familiar origen	Residencial
Año 21	Inicio relación de pareja heterosexual	Afectivo
Año 28	Ruptura relación de pareja heterosexual	Afectivo
Año 39	Diagnostico disforia de género	Salud
Año 39	Diagnóstico TEA	Salud
Año 39	Inicio transición	Salud
Año 40	Procedimiento quirúrgico transición	Salud
Año 43	Participación en la investigación	Contextual

En la tabla 2 se ofrece una semblanza de las principales características socioestructurales del sujeto, para aportar mayor concreción a la hora de situar el discurso:

Tabla 2. Características sociodemográficas del sujeto

Edad (año de nacimiento)	44 (1977)
Etnicidad	Caucásico
Lugar de nacimiento	Cataluña (España)
Ciudad de residencia actual	Barcelona, Cataluña (España)
Identidad de género	Hombre
Cis/trans	Trans
Nivel de estudios	Superiores
Situación laboral	Baja
Composición hogar actual	Unipersonal
Religiosidad	Ateo
Orientación sexual	Fluido
Clase social de origen	Media-alta
Estado de salud	Discapacidad visual, hipoacusia, TEA

4.1 Espacios y exposición: «He odiado toda mi vida ir a la playa y he evitado las piscinas y los lugares donde se ha de ir en bañador»

En las diferentes sesiones que se llevaron a cabo con Iñaki resultó recurrente la forma en que espacio y tiempo quedan entrelazados. Como adelanta Halberstam, la forma de entender el tiempo *queer* genera nuevas concepciones de

espacio (Halberstam, 2005). En el caso de Iñaki, el recurso a espacios concretos para hablar de tiempos concretos es habitual. Además de que la propia experiencia del sujeto en cuanto a su identidad sexual determina una (a)temporalidad alternativa de los tiempos productivos y reproductivos, su condición de discapacitado requiere de una lectura crip de la temporalidad. Del mismo modo, espacios concretos se confunden con momentos específicos. Esta imbricación se palpa especialmente cuando Iñaki habla de su transición, al compararla directamente con la escalada a la montaña de Montserrat:

No, eso (el sentimiento de no encajar con su rol de género) me ha acompañado toda la vida, aunque yo no lo supiera. Mi primera escalada de vía larga es aquí. Donde veías a los tres escalando es esta. Y más arriba. Y la cruz de arriba... (Sesión 7)

Esta imbricación espacio-temporal moldea la narrativa vital del sujeto que, al ser preguntado por lugares, inevitablemente acaba hablando de tiempos. Es el caso al hablar de espacios concretos, donde, además, se puede ver claramente una imposición normativa en elementos de cotidianeidad:

Antes con mi pareja pedíamos una cerveza y una coca cola y siempre teníamos que cambiar de sitio la bebida o el café solo y el café con leche y no hace falta que te diga quién se tomaba qué... (Sesión 1)

Pero también en espacios menos cotidianos, donde determinadas imposiciones normativas han provocado situaciones angustiosas, que acaban con una resistencia comportamental pero también actitudinal, como pueden ser de forma puntual las lecciones de piano impuestas por la madre del sujeto, como condición de imposición de feminidad. La interacción del sujeto en determinados contextos espaciales hace que la exposición quede limitada a espacios y momentos concretos. Así, el sujeto identifica espacios estratégicos donde pueden leerse contranarrativas espacio-temporales vinculadas a su transición. Por ejemplo, la montaña y las actividades realizadas por el sujeto allí sin duda significan un espacio concreto de libertad o una resistencia a las imposiciones normativas y capacitista. Primero, esquiendo, descendiendo, durante su infancia y juventud; luego, escalando, ascendiendo tras su transición:

Pero, claro, a mí me encantaba la montaña y pedí esquiar y el esquí funcionó, pero porque el esquí es individual y entonces parte de la problemática que tenía cuando estaba es-

quando ya no la tenía, era libertad. Era vivencia, era conectar yo y las pistas, era bajar, era feliz ahí. (Sesión 1)

Ambas actividades reflejan un paralelismo importante con la percepción del sujeto sobre su cuerpo. En este sentido, ruptura y normatividad dialogan. Iñaki es consciente de los privilegios asociados a un cuerpo masculino como el suyo, con el cual se identifica. Por tanto, la disociación entre identidad de género y rol de género es clave para el sujeto:

Yo elaboro mi masculinidad, por un lado, he de reconocer la relación biológica conmigo mismo y con mi cuerpo porque estoy mejor, funciono mucho mejor y estoy más cómodo y me siento más identificado con mis caracteres masculinos que no los femeninos. (Sesión 2)

Los espacios, además de estar entrelazados con la dimensión temporal, también escapan a lo puramente físico. La confluencia de una multiplicidad de dimensiones identitarias desafía una percepción unicéntrica del espacio y del tiempo que deja intuir mecanismos cognoscitivos rizomáticos (Deleuze y Guattari, 2008). Iñaki encuentra otros espacios donde la exposición le resulta más cómoda. Una muestra es el espacio virtual, a través de los videojuegos, especialmente durante su infancia y su adolescencia:

[...] y además es que es una cosa que tenía por lo que fuera un mundo interior donde me refugiaba mucho y me montaba mis películas, mis aventuras, mis cosas, pero tenía mucho miedo a que lo descubrieran, a ser juzgado por ello, a ser tomado por loco, a que me lo prohibieran, etc., tenía muchísimo miedo y me escondía muchísimo por eso. (Sesión 9)

Es imposible entender los lugares de exposición libres de connotaciones no solo temporales, sino también sociales, como campos de interacción con un *habitus* propio, en terminología bourdieuana. Así, por ejemplo, espacios de alta exposición del cuerpo, como son la piscina o la playa, han sido evitados en la vida de Iñaki con cuerpo de mujer, mientras que se convierten en espacios de exposición del cuerpo masculino normativizado:

[...] he odiado... odio ir a la playa, he odiado toda mi vida ir a la playa y he evitado las piscinas y los lugares donde se ha de ir en bañador durante muchos años hasta este verano. (Sesión 2)

En Iñaki convive esa lucha epistemológica de la que hablaba Stone a finales del siglo pasado entre la práctica médica masculina *wasp*, la furia del feminismo radical y el caos de la experiencia de género (Stone, 2015). No obstante, las reticencias de Iñaki a exponer el género de forma normativa parecen haber superado los conceptos de autenticidad (que se rechazan) y normatividad para estar más centrado en la idea de transgresión, aunque claramente esa transgresión no puede ser ejercida igual por todas las formas de transexualismo (Hird, 2002), si bien en el caso de Iñaki podría ser posible.

Exactamente. Y yo lo tengo más fácil básicamente por esta apariencia de normatividad, por esta apariencia de que si salgo yo en la foto de portada... un chico y es trans... pero qué chico se le ve y además se le ve fuerte... Pues joder... (Sesión 2)

4.2 Tiempo y transición: «No es que antes fuera chica y ahora chico»

A lo largo del trabajo de campo, Iñaki manifiesta estar aún procesando su transición. Entender la transición requiere la integración de tiempo y espacio. En el mismo cuerpo conviven dos espacios diferentes. De la misma forma que el cuerpo masculino de Iñaki ya existía desde su nacimiento, el cuerpo femenino pervive, lo que obliga, una vez más, a repensar las categorías propias del binarismo.

Considero que por fin he entendido quién soy, no es que fuera antes distinto, no es que antes fuera chica y ahora chico, sino que he entendido qué soy, he descubierto quién soy, cuál es mi identidad de género, cuál es mi condición, mi manera diferente de desarrollarme, sentir el mundo y entender el mundo y de relacionarme... (Sesión 1)

Es fundamental tener en cuenta que el momento vital de diagnóstico de TEA representa un punto de inflexión en la comprensión del modo en que había habitado ciertos espacios, momento que, además, coincide con el inicio de su transición de género:

Luego tiempo más tarde sé que no solo el problema lo tengo con la sordera en ambientes ruidosos, sino que me excita mi sistema de riesgo sobrecargado y no lo puedo procesar por ser autista. (Sesión 9)

Para Iñaki ser autista no es una enfermedad, sino un modo de estar en el mundo y de expresarse en él, que además se lleva a acabo de múltiples formas.

[la TEA es] Una manera de percibir el mundo y una manera de expresarse básicamente [...] El mecanismo es que tenemos la sensación, percepción, el proceso y luego la reacción, pues los caminos que hacen que funcione esa percepción y luego los caminos que provocan esa reacción pues están cableados de forma un poco distinta con lo cual es un poco distinto y ya está [...]. Si no fuera así, no sería yo. (Sesión 9)

En cualquier caso, la búsqueda de espacios tranquilos como lo es el monte, se cruza con la afición por la escalada como metáfora vital de la transición. El cuerpo habitando espacios de otra manera, desde una perspectiva distinta, desde un lugar distinto en el mundo que rompe con las formas normativas de hacerlo.

E: ¿Cómo relacionas escalar con tu proceso [de transición], por ejemplo?

I: Nuevos horizontes, nuevas perspectivas, superar retos, ir más allá.

E: Subir y ver de otra manera.

I: Sí. Ver de otra manera, moverse de otra manera. Siempre estamos acostumbrados a movernos con unos patrones estereotipados y podemos usar el cuerpo de maneras tan distintas... (Sesión 9)

En su caso, esta manera distinta de *estar* en el mundo ha supuesto la necesidad de lidiar con distintas formas de exclusión. El sujeto se reconoce como intersección de diversas características (síndrome de Usher, autismo, sordera, identidad de género), que lo han llevado a sentirse rechazado de ciertos espacios de socialización.

[...] yo siempre sentía que había una barrera siempre, que no acababa de encajar en los grupos, que siempre estaba siendo apartado y dejado a un lado y dejado de tener en cuenta. Me pasó en el cole, en el instituto, en el trabajo... (Sesión 9)

Esta experiencia de exclusión, no obstante, es percibida de un modo distinto cuando Iñaki es diagnosticado de TEA, pero sobre todo tras su transición —que coinciden en el tiempo—. Por ejemplo, el sujeto reconoce diferencias importantes en el trato en función del género percibido que se cruza con su diversidad funcional. En su condición, además, de sujeto con visión limitada, reconoce cómo el trato de la sociedad ha evolucionado, de la invasión del cuerpo como mujer al respeto distante como hombre:

No, no, y además el bastón. Cuando tenía aspecto femenino, con el bastón todo el mundo venía a ayudar, pero es que ayudar no, que te ayudo... Invadiendo enseguida... Ahora que tengo aspecto masculino: «Disculpe, caballero, ¿necesita ayuda?». (Sesión 1)

La vivencia de la transición en su intersección con la diversidad funcional visibiliza aún más tanto la disforia de género como la configuración fisiológica del sexo y obliga al sujeto a repensarlas. La feminidad no se encuentra localizada en el sujeto trans en la genitalidad. En el caso de Iñaki, el atributo más incómodo eran las mamas, que eran un impedimento y un objeto de vergüenza que limitaba la exposición corporal. El cuerpo trans de Iñaki preserva atributos femeninos, sin embargo, no son los mismos atributos del pasado. La vagina no ha permanecido, no es la misma vagina, aunque no haya sido sometida a un procedimiento quirúrgico, pues se trata de una vagina que ahora s  produce orgasmos y que no menstrúa.

A sentir cosas, tener orgasmos, poder descubrir... y eso acompañando mi transición hormonal y acompañando todo el proceso de cambio y autoreflexión que estaba haciendo yo y de descubrimiento y replanteamiento de todo el tema afectivo sexual y de todos los estereotipos que tenía y todos los prejuicios... (Sesión 2)

Si bien las situaciones de exclusión mencionadas han generado a lo largo de la vida de Iñaki la sensación de no *encajar*, fomentan una reflexión crítica de las dicotomías normativas que lo atraviesan (hombre/mujer, válido/inválido) y producen un espacio fronterizo propio que permite cuestionarlas. Por eso, aunque reconoce la necesidad que ciertas personas o colectivos tienen de agruparse para crear *espacios seguros* en una sociedad que no les da cabida, insiste en que pueden correr el riesgo de cerrarse ellos mismos y acabar perpetuando las dinámicas sociales dicotómicas y excluyentes que pretenden confrontar. Esto se vislumbra de forma especialmente clara desde su perspectiva y experiencia personal/corporal, en la que confluyen diversos tipos de exclusiones.

Es normal y es lógico que existan los guetos y, a veces, necesario en ese sentido. Pero es un problema, es un problema porque de esta manera nunca vamos a conseguir la normalidad social ni la aceptación social ni podremos desarrollarlo ni como individuos ni como sociedad. Y, para mí, por ejemplo, es un problema que yo que estoy con diferentes alteridades y condiciones no acabo de encajar ni en un gueto ni en otro. No hay un gueto que tenga mis características. (Sesión 9)

4.3 Resistencia y transformación: «Mi entorno ha transicionado conmigo»

De lo expuesto en los apartados anteriores, se deduce que la trayectoria vital de Iñaki no est  libre de situaciones de discriminación o exclusión, desde

las vividas en la escuela y el ámbito laboral hasta la propia expulsión de su casa por parte de su progenitora, pasando por las sufridas en el ámbito de la competición deportiva. Esta última discriminación ha sido especialmente dura, debido a las restricciones normativas imperantes en los reglamentos de competiciones y federaciones deportivas. También es la situación de aislamiento sufrida por el sujeto en su etapa escolar, llegando a reconocer la carencia de amistades durante su infancia y adolescencia, exclusión que se mantuvo también en el ambiente laboral y que convivió con situaciones de abuso:

La manipulación y abuso emocional solo para pasarse un buen rato y a mi dejándome una marca... Gente adolescente meterse en el ascensor para meter mano, totalmente... Si yo estaba solo, muchas veces solo, me cogía el balón y me iba al campo de fútbol a jugar con la pelota yo solo pues algún chico me decía «venga, que juego contigo», y todo una excusa para meter mano. (Sesión 9)

La exclusión no solo se vive como objeto de la misma, sino que el propio sujeto reconoce haber interiorizado, debido a su socialización, algunas actitudes de exclusión y discriminación hacia lo diferente.

Algo tengo porque he crecido en una sociedad y vengo de donde vengo, igual que tú tienes una homofobia interiorizada, yo tengo un machismo interiorizado y tengo cierta transfobia interiorizada... Yo asumo que la tengo y que muchas veces me he de cuestionar mis actitudes y mis maneras de reaccionar y de cómo interactuar en ciertos entornos, claro. (Sesión 2)

Esta trayectoria vital, vinculada a las reflexiones del sujeto, ha conformado una postura de resistencia y deseo de transformación social en el sujeto. Una resistencia que, en primer lugar, se manifiesta hacia la exposición y la performatividad, especialmente en los espacios virtuales. Iñaki muestra en varias ocasiones su decepción e incomodidad con, por ejemplo, las redes sociales:

Yo respiro porque me estoy intentando de hecho salir de las redes sociales y de Twitter y de todo porque me pongo de muy mala leche cuando sale este tema. (Sesión 1)

Las resistencias se presentan especialmente en determinadas situaciones incrustadas al uso y exposición del cuerpo, como son los momentos de intimidad sexual. En este sentido, el Iñaki anterior a su transición muestra una fuerte oposición a la sexualidad heteronormativizada que mantiene tras su transición. La sexualidad normativa sigue encontrado una oposición y una resisten-

cia, esquivando el coitocentrismo, a pesar de que la sexualidad se haya tornado más física y de mayor contacto. Estos resultados van en línea con investigación previa sobre cómo los sujetos trans negocian, explotan o subvierten la ideología de género a la hora de conceptualizar su transición y su diferencia física (Costello, 2020).

La concepción de la masculinidad de Iñaki debe entenderse en el marco de la tensión inherente a la experiencia subjetiva del *passing*. Iñaki se debate entre el privilegio masculino y la resistencia a la normatividad cis. En este sentido, determinados espacios de exposición se transforman en escenarios incómodos debido a un lenguaje imperantemente masculino en lo formal y lo informal. Esto dificulta determinadas acciones que construyen la cotidianidad masculina, fundamentalmente todo lo relacionado con la desnudez o la satisfacción de funciones fisiológicas básicas que, debido a las características particulares de su cuerpo, no pueden ser alineadas en base a la normatividad masculina dominante.

Bueno, yo quiero estar porque quiero estar en la sociedad, quiero ser aceptado, eso no cambia. Notas que es distinto, que no es una sociedad que te acepte fácilmente. Te dicen que no hay ningún problema, eres trans... Es normal y tal, pero notas que no es así. Eso por un lado y luego, por otro lado, tengo la gran suerte de tener *cispassing* que mis diferencias no se ven y la gente interactúa y me acepta con normalidad, pero hay situaciones, esas pequeñas situaciones, en que hay diferencias. A la hora de ir al vestuario, bastante típico en tema de montaña, el tema de hacer las necesidades... Claro, todo el mundo asume que tú al hacer las necesidades te vas a ir a un rincón, te vas a bajar los pantalones y mear de pie... Para mí, no, yo para mear no me basta con eso... Y, claro, y a veces pues salta que...
—Oye, que me tengo que ir a mear...
—Ah, si puedes ahí mismo...
No, no puedo ahí mismo... (Sesión 8)

Más concretamente, la resistencia del sujeto se muestra en determinados momentos y ante determinadas imposiciones normativas o prerrogativas. En primer lugar, hay una resistencia clara al uso y abuso del cuerpo trans dentro de una visión fetichista del mismo, como objeto de deseo cosificado, hipersexualizado y mercantilizado. Un rasgo propio de lo que Illouz ha llamado el *capitalismo escópico* (Illouz, 2020), usando rasgos y símbolos de resistencia a modo de mercancía. Es posible que, por este mismo motivo, exista una reticencia al cambio en la genitalidad.

Básicamente pues dices hostias...

—Pues eres un tío con vagina... pero tienes vagina... ¿te la puedo meter por la vagina?...

—No, no quiero...

—Pero, ¿por qué? Probar...

—Que no... ¿Sabes lo que son los límites, sabes lo que es el consentimiento? Además, en mi perfil he puesto muy clarito lo que busco y lo que no busco y cuáles son...

Pues nada. (Sesión 2)

Pero quizá la resistencia fundamental se presenta ante el discurso biológico sobre el género. Más allá de la transición, Iñaki niega absolutamente la imposición física del género, al afirmar rotundamente que nunca ha sido una mujer:

La pregunta que muchas veces te hacen es «A ver que me aclare: entonces es que eras mujer y un día dejaste de ser mujer y ahora eres hombre...». Eso es mucho lo que me dicen... No, no. Yo nunca he sido mujer y muchos años no lo sabía. Ser trans no significa otra cosa que cuando nací me asignaron un sexo distinto a mi identidad. Que tuviera características sexuales femeninas y eso pues no influye para nada en el hecho de que mi identidad de género sea masculina, lo que pasa es que, por dificultades de la vida, no lo he sabido hasta ahora. (Sesión 8)

A pesar de las múltiples formas de exclusión vividas, Iñaki afirma haber experimentado una transición relativamente fácil por varios factores. En primer lugar, por la presencia de un entorno que le ha apoyado durante el proceso. En segundo lugar, por el apoyo institucional recibido por parte de organismos y asociaciones facilitadoras y de acompañamiento a la transición. Para Iñaki, la transición la realiza todo el entorno, no solo transicionan las personas trans, sino que el cuestionamiento del binarismo hace evolucionar a toda la sociedad, de forma que los tiempos y espacios *trans* anticipan evoluciones y cambios sociales que se producen en la sociedad (o se producirán en el futuro).

Sí, es que la transición no ha sido solo mía, ha sido de todo mi entorno, que ha tenido que cambiar su idea hacia mí. (Sesión 6)

Iñaki, a través de una alegoría muy ilustrativa, se refiere a la normatividad en términos estadísticos y plantea la necesidad de crear sociedades más inclusivas que no estén tan solo centradas en los perfiles de la zona media, sino que tengan cabida los individuos de los extremos. Para ello, reclama un nuevo contrato social de inclusión y accesibilidad plenas, en términos raciales, de orientación e identidad sexual, etc.

Sí, sí. Y sobre todo el tema de querer escuchar, empatizar, entender que no todas las personas somos iguales, hay personas que son diferentes. Dentro de lo que es la curva de la normalidad está lo de en medio, pero están las cosas que se escapan del medio, pero son personas también, los casos especiales. Y la sociedad está solo adaptada, preparada y centrada para los perfiles centrales y al resto que le den. Y yo ya estoy harto de estar por A, o por B o por Z estar en un cuartil del extremo. (Sesión 2)

Por último, sin pretender eliminar la *base* biológica, el propio sujeto apela a la necesidad de hacer ciencia huyendo de las premisas del biologicismo (médico y psiquiátrico) y el dualismo sexual, para tener un enfoque más constructivista (Vázquez García, 2009) y contextualista (Díaz León e Ichikawa, 2017):

La identidad de género para mí es un producto emergente de la interacción de varios sistemas, que influye mi base biológica, mi base genética, hormonal, influye también mi aprendizaje, mis experiencias, influye toda mi experiencia de vida. Con todos esos factores se construye mi identidad en sus múltiples facetas, incluyendo mi identidad de género. Hay varios factores que influyen, no es un factor de una genética aislada, no, no, hay factores que también influyen. (Sesión 8)

5. CONCLUSIONES

El relato de Iñaki ofrece una vía alternativa para pensar los cuerpos más allá de la distinción mujer/hombre, capacitado/discapacitado. Considerar el cruce de la vivencia trans con la de la diversidad funcional no solo permite «analizar cómo la adquisición de una discapacidad física —y no física (TEA)— puede modificar o cuestionar la identidad de género del sujeto»⁷ (García-Santesmases Fernández, 2015: 42), sino también cómo la misma experiencia de transición de género puede transformar la forma de *experienciar*, de vivir, el propio cuerpo con diversidad funcional.

Incluso en los momentos en que Iñaki se resiste a vivir su cuerpo pasado o a hablar de su vida antes de la transición, su relato no deja de remitir a una coexistencia dinámica del pasado y el presente que confluyen en la forma de

⁷ En relación a ello, resulta relevante recuperar también la siguiente cita: «Si se circunscribe el análisis a aquellos sujetos que, como consecuencia de una diversidad funcional (de nacimiento o adquirida), devienen en corporalidades “grotescas”, habría que plantear la facticidad de realizar una actuación de género adecuada por parte de estos cuerpos inmóviles, deformes o amputados. En este sentido, García-Santesmases Fernández (2014a) apunta: “Las personas con diversidad funcional física refuerzan la tesis de Judith Butler que rompe la secuencia lógica entre naturaleza-sexo y cultura-género, ya que son cuerpos que, aun siendo categorizados y categorizables en la dicotomía sexual hombre-mujer, no realizan una actuación de género adecuada”» (García-Santesmases Fernández, 2015: 45).

habitar su propio cuerpo y los espacios que este habita con otros. Una coexistencia que refleja cómo su narrativa está moldeada por la imbricación entre el tiempo y el espacio, desafiando el barniz heteronormativo y capacitista (Esteban-Muñoz, 2009; Kafer, 2013; McRuer, 2014) que simbólicamente excluye los cuerpos diversos de los espacios y tiempos de producción, explotación y reproducción en mercados laborales de autocontrol y mercados sexuales de hipersexualización y cosificación (Campbell, 2008; Toboso, 2017).

Es esta imbricación la que nos han llevado a reflexionar sobre el cuerpo en transición como un lugar a habitar, que ha de entenderse, a su vez, como un lugar de resistencia a las normas sexuales, de género y capacitistas hegemónicas, así como a las formas *habituales* percibir el tiempo y los espacios. Y es que, si tiempo y espacio son dos coordenadas que suelen ir separadas en el análisis de las relaciones sociales, el relato de Iñaki como *cuerpo narrativo* en transición, donde confluyen pasado y presente, demuestra que deben pensarse conjuntamente, al mismo tiempo que invita a reflexionar sobre nuevas formas de cohabitar el mundo, resistentes al modelo biomédico dominante que lo convierten en lugar habitable para los hombres o las mujeres, así como para los cuerpos *capaces*.

Esta resistencia no tiene como correlato el rechazo de la biología en pos de un constructivismo puro; se trataría, más bien, de apostar por un «constructuccionismo temperado» (Vázquez García, 2009), muchas veces reflejado en las mismas narrativas trans, que permita, si no eliminar, sí relativizar y transformar «el modelo de la transexualidad normativa [que rechaza] la existencia de otros discursos sobre la realidad trans» (Missé, 2013: 104).

Lo que pone de manifiesto la evolución en las concepciones del cuerpo, del género y la diversidad funcional que encarna el relato de Iñaki es que tiempo y espacio están entrelazados, relativizando no solo el tiempo y los espacios personales, sino también sociales.

La implicación política en la lucha por los derechos de las personas trans entrelazada con la diversidad funcional, más que una «lucha por el reconocimiento» (Honneth, 1997), debe entenderse como una lucha que viene a poner en cuestión las normas que rigen la reconocibilidad. Y es que si, como en este caso dice Butler, «queremos mostrar la ruptura que provocan esas normas de reconocimiento [...] tendremos que utilizar el lenguaje de la razón en formas no razonables, e incluso cometer algunos errores de lógica» (Butler, 2017: 43). Son precisamente esas normas que regulan las condiciones de visibilidad de ciertos cuerpos mientras invisibilizan otros por donde debemos comenzar la difícil labor de cuestionar los márgenes de lo (ir)reconocible. No ya para

ampliarlos y hacerlos accesibles a quienes han quedado fuera, sino para *transformarlos* e imaginar nuevas formas de habitar el propio cuerpo, así como los espacios que este habita junto a otros/as.

BIBLIOGRAFÍA

- Barnes, Collin (2002). Emancipatory disability research': project or process? *Journal of Research in Special Educational Needs*, 2(1).
- Butler, Judith (2005). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Butler, Judith (2014). Vida precaria, vulnerabilidad y ética de la cohabitación. En Saez Tajafuerce, Begoña (ed.). *Cuerpo, memoria y representación. Adriana Cavarero y Judith Butler en diálogo* (47-80). Barcelona: Icaria.
- Butler, Judith (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, Pierre (1986). Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo", en *Materiales de sociología crítica*. Volumen 13 de Genealogía del poder. Madrid: La Piqueta.
- Bourdieu, Pierre et al. (1999). *The Weight of the World. Social Suffering in Contemporary Society*. Cambridge: Polity Press.
- Campbell, Fiona Kumari (2008). Refusing Able(ness): A Preliminary Conversation about Ableism. *M/C Journal*, 11(3). doi: <https://doi.org/10.5204/mcj.46>
- Cavarero, Adriana (2014). Inclinaciones desequilibradas. En Saez Tajafuerce, Begoña (ed.). *Cuerpo, memoria y representación. Adriana Cavarero y Judith Butler en diálogo* (17-38). Barcelona: Icaria.
- Cavarero, Adriana (2016). *Inclinations. A Critique of Rectitude*. California: Stanford University Press.
- Cortés, Pablo (2011). El sentido de las historias de vida en investigaciones socioeducativas. Una revisión crítica. En Hernández, Fernando, Sancho, Juana María y Rivas, José Ignacio (coord.). *Historias de Vida en Educación. Biografías en Contexto* (68-47). Barcelona: ESBIRNA-RECERCA, Universidad de Barcelona.

- Costello, Cari Gabriel (2020). Beyond binary Sex and Gender ideology. En Boero, Natalia y Mason, Katherine (eds.). *The Oxford Handbook of the Sociology of Body and Embodiment*. Oxford: Oxford University Press.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2008). Introducción: Rizoma. En Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (9-32). Valencia: Pre-textos.
- Díaz León, Esa y Ichikawa, Jonathan Jenkins (2017). Epistemic Contextualism and conceptual ethics. *The Routledge Handbook of Epistemic Contextualism* (71-80). London: Taylor & Francis.
- Esteban-Muñoz, Jose Esteban (2019). *Cruising utopia*. New York University Press.
- García-Santesmases Fernández, Andrea (2015). El cuerpo en disputa: cuestionamientos a la identidad de género desde la diversidad funcional. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 9(1), 41-62.
- García-Santesmases Fernández, Andrea, Vergés Bosch, Nuria y Almeda Samaranch, Elisabet (2017). From alliance to trust: constructing Crip-Queer intimacies. *Journal of Gender Studies*, 26(3), 269-281.
- Gilbert, Tony (2004). Involving People with Learning Disabilities in Research: Issues and Possibilities. *Health and Social Care in the Community*, 12(4), 298-308.
- Goodley, Dan, Hughes, Bill y Davis, Lennard (ed.). (2012). *Disability and Social Theory*. London: Palgrave Macmillan.
- Goodson, Ivor Frederick (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro-Eub.
- Guzmán, Paco y Platero, Raquel (Lucas) (2012). Passing, enmascaramiento y estrategias identitarias: diversidades funcionales y sexualidades no-normativas. En Platero, Raquel (Lucas) (ed.). *Intersecciones: Cuerpos y Sexualidades en la encrucijada* (125-158). Barcelona: Bellaterra.
- Halberstam, Jack (2005). *In a Queer Time and Place: Transgender Bodies, Subcultural Lives*. New York: New York University Press.
- Halberstam, Jack (2018). *TRANS*. Una guía rápida y peculiar de la variabilidad de género*. Barcelona: Egales.

- Haraway, Donna (2019). *Manifiesto para Cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*. Mar del Plata: Letra Sudaca Ediciones.
- Hartley, Sally y Muhit, Mohammad (2003). Using Qualitative Research Methods for Disability Research in Majority World Countries. *Asia Pacific Disability Rehabilitation Journal*, 14(2), 103-112.
- Hird, Myra J. (2002). For a sociology of transsexualism. *Sociology*, 36(3), 577-595.
- Honneth, Axel (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica.
- Illouz, Eva (2020). *El fin del amor: Una sociología de las relaciones negativas*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Kafer, Alison (2013). *Feminist, queer, crip*. Bloomington: Indiana University Press.
- Kafer, Alison (2019). Crip kin, manifesting. *Catalyst: Feminism, theory, technoscience*, 5(1), 1-37.
- Massey, Doreen (1994). *Space, Place, and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- McRuer, Robert (2014). The Then and There of Crip Futurity. *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 20(4), 532-534. Recuperado de: <https://www.muse.jhu.edu/article/556207>.
- McRuer, Robert (2021). *Teoría Crip. Signos culturales de lo Queer y de la Discapacidad*. Barcelona: Kaotica Libros.
- Merleau-Ponty, Maurice (1975). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Missé, Miquel (2013). *Transexualidades. Otras miradas posibles*. Barcelona: Egales.
- Oliver, Mike (1992). Changing the social relations of research production. *Disability, Handicap and Society*, 7(2), 101-114.
- Perelló, Salvador (2009). *Metodología de la Investigación Social*. Madrid: Dykinson.

- Preciado, Paul Beatriz (2020). *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Barcelona: Nuevos cuadernos Anagrama.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es>
- Robeyns, Ingrid (2005). The Capability Approach: a theoretical survey. *Journal of Human Development*, 6(1), 93-117.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Gil Flores, Javier y García Jiménez, Eduardo (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada: Aljibe.
- Slater, Jen y Liddiard, Kirsty (2018). Why disability studies scholars must challenge transmisogyny and transphobia. *Canadian Journal of Disability Studies*, 7(2), 83-93.
- Stone, Sandy (2015). *El imperio contraataca. Un manifiesto postransexual*. En Galofre, Pol y Missé, Miquel (coord.). *Políticas trans: una antología de textos desde los estudios trans norteamericanos* (31-65). Barcelona: Egales.
- Toboso, Mario (2017). Capacitismo. En Platero, Raquel, Rosón, María y Ortega, Esther (ed.). *Barbarismos queer y otras esdrújulas*. Barcelona: Bellaterra.
- Townsley, Ruth (1998). Information is power: The impact of accessible information on people with learning difficulties. En Ward, Linda (ed.). *Innovations in Advocacy and Empowerment for People with Intellectual Disabilities*. Chorley: Lisieux Hall.
- Vázquez García, Francisco (2009). Políticas transgénicas y ciencias sociales: por un construccionismo bien temperado. En *Teoría Queer: de la transgresión a la transformación social* (ponencia). Fundación Centro de Estudios Andaluces. Consejería de Presidencia. Junta de Andalucía.
- Walmsley, Jan y Johnson, Kelley (2003). *Inclusive Research with People with Learning Disabilities: Past, Present and Future*. London: Jessica Kingsley Publishers.